



Convertirse en un Mundo donde el Amor es el Camino

Principios rectores de la Misión Mundial

Estudio de cuatro semanas para personas y grupos
Ofrecido por la Comisión Permanente de Misión Mundial

Editores: Grace Burton-Edwards y Judy G. Quick

LA COMISIÓN PERMANENTE DE MISIÓN MUNDIAL

2018-2021

Sra. Martha Gardner, Presidenta
Rvda. Elizabeth Frank, Vicepresidenta
Rvdo. Grey Maggiano, Secretario
Sra. Emily Badgett
Rvda. Grace Burton-Edwards
Sra. Grecia Christian Reynoso
Canónica Judith Conley
Reverendísimo Francisco Duque
Reverendísimo Alan Gates
Sr. Matt Gobush
Sra. Helena Mbele-Mbong
Dr. Martin McCann
Reverendísimo José McLoughlin
Reverendísimo Rafael Morales
Rvda. Judy Quick
Sra. Denise Reovan
Sra. Angela Smith
Reverendísimo William Stokes
Rvda. Irene Tanabe
Sr. John Tull
Ilustrísimo Michael Curry, Ex Officio
Rvda. Gay Clark Jennings, Ex Officio

Las citas bíblicas son de Dios Habla Hoy®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.



INTRODUCCIÓN

Los miembros de la actual Comisión Permanente de Misión Mundial (SCWM, siglas en inglés) obsequian este documento a La Iglesia Episcopal.

En este trienio (2018-2021, parte de nuestro mandato era “visualizar futuras direcciones en las que la iglesia podría avanzar a nivel global”. Nos dimos cuenta de que muchas personas, congregaciones y diócesis aún consideran que la misión global es algo que se “hacer por” en lugar de “hacer con” otros. Acogimos con entusiasmo la idea de desarrollar un “mensaje para toda la iglesia” (Convertirse en un Mundo donde el Amor es el Camino) y ofrecer un conjunto de Principios Rectores para la Misión Mundial. Esperamos que en los próximos años tanto el mensaje como los principios rectores ayuden a enriquecer el compromiso de la iglesia a nivel global. Esperamos recibir sus comentarios.

La SCWM ofreció una resolución a la 80ª Convención General (julio de 2022) en la que se pide a la iglesia que *adopte, estudie y promueva los Principios Rectores para la Misión Mundial*. Además, nos dimos cuenta de que los principios rectores podrían ser un punto de partida útil para debates tanto individuales como en grupos.

Para desarrollar este documento fue necesario una combinación de factores. En primer lugar, la SCWM se asoció con la Oficina de Alianzas Globales de la Iglesia Episcopal y la Red Global de Misiones Episcopales (GEMN, siglas en inglés). Juntos, recibimos una subvención Constable para desarrollar un conjunto de herramientas digitales para la misión global, el cual ahora está disponible en www.episcopalchurch.org/ministries/global-partnerships/digital-toolkit/. El conjunto de herramientas permite que éste y muchos otros documentos de misión global estén disponibles en toda la iglesia sin costo alguno. En segundo lugar, durante este trienio la SCWM tuvo la bendición de contar con un maravilloso grupo de miembros: obispos, sacerdotes, diáconos y miembros laicos de todo el mundo, lo cual nos permitió contar con una variedad de voces y perspectivas en el desarrollo de este documento.

La SCWM se siente profundamente agradecida los dos miembros editores de este curso: La Reverenda Grace Burton-Edwards, quien funge como rectora de la Iglesia Episcopal de Santo Tomás en Columbus, Georgia, pertenece a la Comisión de Misión Global de la Diócesis de Atlanta y a la junta directiva de la Red de Misión Episcopal Global. Y la Reverenda Judy Quick quien es diacona en la Diócesis de Alabama y presidiera la Comisión de Diócesis Compañera de ese estado. Los miembros de la SCWM escribieron individualmente sus meditaciones sobre cada uno de los principios rectores. Los editores agregaron preguntas que invitan a la reflexión, ideas que invitan a la acción y oraciones diarias. El reverendo Burton-Edwards escribió las guías para debates en grupo. El curso puede utilizarse de varias maneras, ya sea para aprendizaje individual o para estudio en grupo. El estudio en grupo puede hacerse en persona o a distancia (en línea). Cada una de las sesiones fue diseñada de forma que se pueda completar en un período de entre 45 minutos y una hora (o más). Un grupo puede elegir hacer el estudio durante cuatro semanas o lo pueden completar durante un retiro de un día después de que los miembros del grupo hayan completado las reflexiones diarias de manera individual.

Esperamos y oramos por que este recurso ayude a las personas, las congregaciones y las diócesis a avanzar hacia “Un mundo donde el Amor es el Camino: Cruzar los límites, escuchar profundamente, vivir como Jesús, juntos”. Que así sea.

La Sra. Martha Gardner, presidenta de la Comisión Permanente de Misiones Mundiales, se desempeña como misionera de Redes y Formación en la Diócesis de Massachusetts.

CONVERTIRNOS EN UN MUNDO DONDE EL AMOR ES EL CAMINO:

*Sobrepasar nuestros límites, escuchar profundamente,
vivir como Jesús, juntos*

Sobrepasar nuestros límites

Siguiendo el ejemplo de Jesús que envió discípulos a todo el mundo, la Rama Episcopal del Movimiento de Jesús es una iglesia global. Reunimos diócesis en América del Norte, Central y del Sur, en Europa y en Asia. Formamos parte de la Comunión Anglicana. Trabajamos con socios ecuménicos e interreligiosos. Superamos los límites globales en nuestro propio país cuando desarrollamos relaciones con los migrantes y los refugiados. Cuando el amor nos lleva a superar nuestros límites, compartimos la misión de Dios.

¿Dónde nos está llamando Dios?

Escuchar profundamente

Al superar nuestros propios límites y barreras, con la ayuda de Dios, nos esforzamos por escucharnos profundamente unos a otros y escuchar la Palabra de Dios en las Sagradas Escrituras. Descubrimos y honramos las diferencias sagradas de las culturas y las personas. Nos arrepentimos del daño causado por no escuchar y no honrar a los demás. Escuchamos al Espíritu que nos llama a renunciar a los poderes malignos que corrompen y destruyen a las criaturas de Dios.

¿Cuáles voces hay que escuchar?

Vivir como Jesús

Jesús proclamó la buena nueva del reino de amor de Dios en este mundo. Las prioridades misioneras de la Iglesia Episcopal, tales como la evangelización, la reconciliación y el cuidado de la creación, adquieren dimensiones globales. Seguir a Jesús en el Camino del Amor nos llama a trabajar con socios globales para abordar el racismo, la degradación del medio ambiente, la migración humana, los desafíos a los derechos humanos, la pobreza y la necesidad de un desarrollo sostenible, todo ello a la vez que proclamamos el amor, la misericordia y la esperanza de Dios.

¿Qué diría o haría Jesús hoy?

Juntos

La misión de Dios es que todos juntos hagamos un todo y restaurar a todas las personas a la unidad con Dios y entre sí en Cristo. Nos queda mucho camino por recorrer, y a medida que caminamos juntos, Dios obra entre nosotros. Confiamos en que Dios ha derramado dones sobre toda la Iglesia. Buscamos relaciones mutuas e interdependientes, ofrecemos y recibimos dones, respetamos las diferencias, compartimos alegrías y penas, aprendemos unos de otros, vivimos en la Amada Comunidad de Dios, Nos convertimos en un Mundo donde el Amor es el Camino.

¿Cómo caminaremos más juntos?

La Comisión Permanente de Misión Mundial presenta este Mensaje a la Iglesia con los Principios Rectores de la Misión Mundial para describir los sueños, los objetivos y la finalidad de las relaciones misioneras mundiales en este momento.

PRINCIPIOS RECTORES DE LA MISIÓN MUNDIAL

Jesús afirmó el Mandamiento Principal y su corolario: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Éste es el primer y más grande mandamiento. Y el segundo es muy similar: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas”. (Mateo 22:37-40)

Jesús también nos dio un Mandamiento Nuevo: “Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros. Como yo os he amado, que también os améis los unos a los otros”. (Juan 13:34)

El acto final de Jesús fue dar su Gran Comisión: llevar su Palabra a todas las naciones.

Nuestro sueño es el de una Comunidad Amada en la que se incluya a todos los hijos de Dios, en la que se honren los dones de todos. En el bautismo somos llamados a ser compañeros, lo que significa estar con los demás, viajar con los demás y compartir el pan con los demás. Somos miembros de una comunidad global, empezando por nosotros mismos -la Sociedad Misionera Nacional y Extranjera de la Iglesia Episcopal Protestante-, la Comunión Anglicana, los cristianos y las personas de otras creencias o sin fe en todo el mundo.

La misión mundial es vivir la misión de Dios de reconciliar el amor en un contexto global, sobrepasar los límites que imponen diferencias entre los seres humanos, encontrar a Cristo en el otro, mientras caminamos juntos por el Camino del Amor en todo el mundo en una verdadera relación.

La misión mundial implica estar presente con los demás, como Jesús se encarnó y estuvo presente con nosotros. Como compañeros de misión, estamos abiertos los unos a los otros, aprendiendo los unos de los otros, y a través de esa experiencia nos transformamos a medida que alcanzamos una comprensión más profunda de lo que significa ser cristianos juntos, incluso más allá de los límites que podrían dividirnos.

Toda persona episcopal bautizada ha hecho el voto de buscar y servir a Cristo en todas las personas y de respetar la dignidad de todos los seres humanos. El Camino del Amor de Jesús nos invita a "IR" más allá de nuestros límites, de nuestras zonas de comodidad, más allá de la Puerta Roja de nuestras Iglesias. ¿Cómo vivimos este llamado en un contexto global?

El catecismo de la Iglesia Episcopal enseña que la misión de la Iglesia es restablecer a todas las personas a la unidad con Dios y entre sí en Cristo. ¿De qué forma vivimos esta misión en un contexto global?

Vivir el Camino del Amor en toda la Amada Comunidad Global en el siglo XXI implica:

- Enfatizar en la evangelización, la reconciliación y el cuidado de la creación
- Trabajar con compañeros de todas las edades y capacidades para respetar la dignidad de todo ser humano
- Servir de voz profética para mantener ante la Iglesia Episcopal el compromiso con la Misión de Dios en el mundo
- Transformar con gracia y humildad la cultura del compromiso misionero mundial, más allá de las históricas relaciones transaccionales desde una posición de poder hacia modelos mutuos de misión como compañeros
- Celebrar varios modelos de la misión de Dios y abarcar toda la diversidad del Cuerpo de Cristo en persona, en línea y en espíritu

Jesús nos envía al mundo para ser sus discípulos del amor: “Como el Padre me envió a mí, así yo os envío a vosotros”. (Juan 20:21)

Por lo tanto, como seguidores enviados por Jesús, estamos todos invitados a seguir estos Principios Rectores:

- Pensar e imaginar un mundo donde el amor es el camino
- Comprometerse con la misión mundial que se encarna en la presencia personal, al hallar a Cristo en todos los que encontramos tanto en nuestra propia casa como al otro lado del mundo
- Seguir el camino del amor: superar los límites, escuchar profundamente y vivir como Jesús
- Recorrer con humildad el Camino del Amor con nuestros compañeros de misión, en el descubrimiento mutuo y la profundización del amor reconciliador de Dios, aprendiendo juntos, orando juntos, adorando juntos, mientras nos transformamos y bendecimos mutuamente
- Invitar, inspirar y comprometer a otros a descubrir la alegría de la misión de Dios
- Honrar y acoger en el descubrimiento mutuo los dones dados por Dios a todas las personas, parroquias, diócesis, sus socios y sus comunidades
- Fomentar las relaciones para desarrollar vías para la misión transcultural, local/ global/ peregrinación, para todas las edades y capacidades.
- Abogar por cambios estructurales para apoyar los temas de la misión global, incluyendo la promoción de la dignidad de todos y honrar a los refugiados, migrantes y solicitantes de asilo en todas partes
- Honrar nuestras sagradas diferencias mientras nos unimos como Amada Comunidad alrededor de la mesa de Dios
- Apoyar a los misioneros desde el discernimiento, durante su servicio y a su regreso
- Al recorrer este Camino del Amor, abordar juntos los numerosos problemas de la pobreza, la violencia, la opresión, las amenazas a la salud mundial y la degradación del medio ambiente, a menudo en un momento de agitación mundial.
- Recordar que "Ir" también puede significar "Ir" construyendo relaciones, aprendiendo, escuchando, animando a través del espacio, a través de la presencia virtual y la comunicación desde donde se encuentre
- Animar a todas las diócesis a tener un Defensor Diocesano de la Misión Global

Oh Dios, que has hecho de una sola sangre a todos los pueblos de la tierra, y enviaste a tu bendito Hijo a predicar la paz, tanto a los que están lejos como a los que están cerca: Concede que la gente en todo lugar te busque y te encuentre. Trae a las naciones a tu redil. Derrama tu Espíritu sobre toda carne y apresura la venida de tu reino, por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

- Libro de Oración Común

PRIMERA SEMANA

SUPERAR LOS LÍMITES

Siguiendo el ejemplo de Jesús, que envió discípulos a todo el mundo, la Rama Episcopal del Movimiento de Jesús es una iglesia global. Reunimos a diócesis en América del Norte, Central y del Sur, en Europa y en Asia. Formamos parte de la Comunión Anglicana. Trabajamos con socios ecuménicos e interreligiosos. Superamos los límites globales en nuestro propio país cuando desarrollamos relaciones con los migrantes y los refugiados. Cuando el amor nos lleva a superar nuestros límites, compartimos la misión de Dios.

¿Dónde nos está llamando Dios?



PRIMERA SEMANA

Día 1

Los discípulos habían ido al pueblo a comprar algo de comer. En eso, una mujer de Samaria llegó al pozo a sacar agua, y Jesús le dijo:

—Dame un poco de agua.

Pero como los judíos no tienen trato con los samaritanos, la mujer le respondió:

—¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides agua a mí, que soy samaritana?

Jesús le contestó:

—Si supieras lo que Dios da y quién es el que te está pidiendo agua, tú le pedirías a él, y él te daría agua viva.

La mujer le dijo:

—Señor, ni siquiera tienes con qué sacar agua, y el pozo es muy hondo: ¿de dónde vas a darme agua viva? Nuestro antepasado Jacob nos dejó este pozo, del que él mismo bebía y del que bebían también sus hijos y sus animales.

¿Acaso eres tú más que él?

Jesús le contestó:

—Todos los que beben de esta agua, volverán a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré, nunca volverá a tener sed. Porque el agua que yo le daré se convertirá en él en manantial de agua que brotará dándole vida eterna.

Muchos de los habitantes de aquel pueblo de Samaria creyeron en Jesús por lo que les había asegurado la mujer: «Me ha dicho todo lo que he hecho.» Así que, cuando los samaritanos llegaron, rogaron a Jesús que se quedara con ellos. Él se quedó allí dos días, y muchos más creyeron al oír lo que él mismo decía. Y dijeron a la mujer: «Ahora creemos, no solamente por lo que tú nos dijiste, sino también porque nosotros mismos le hemos oído y sabemos que de veras es el Salvador del mundo.»

Juan 4: 7-14, 39-42

Pregunta

Por supuesto, algunos límites nunca deben cruzarse. Pero algunos límites son artificiales, impuestos por la gente para fomentar la división y el odio. ¿Cuáles límites se cruzaron en el encuentro entre Jesús y la mujer samaritana? ¿Qué diferencias se superaron como parte de la misión de amor de Dios?

Acción

Escriba en su diario cómo ha cruzado los límites en sus ministerios y cuáles desafíos ha enfrentado al hacerlo. ¿Cuáles límites artificiales se siente llamado a cruzar en este momento?

Oración

Escucha nuestras oraciones, Dios santo. Sopla tu Espíritu sobre nosotros y sobre toda la tierra, para que se derrumben las barreras y cesen las divisiones. Haz que seamos más plenamente tus co-sanadores del mundo roto. Únenos a todos los pueblos con lazos de amor, para que toda la tierra y todos sus pueblos estén en paz; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Colecta de las Oraciones del Pueblo con la Confesión por la Reconciliación y la Justicia Racial
Comisión Permanente de Liturgia y Música, 2018

PRIMERA SEMANA

Día 2

¿Por qué la misión?

A lo largo de los años, he participado en muchas tareas de planificación estratégica. A menudo esto ha incluido la elaboración de una “declaración de misión”. Más de una vez pensé que este trabajo es superfluo. Los episcopales tenemos una declaración de misión común. El Libro de Oración Común (1979) afirma que la “Misión de la Iglesia” es “restaurar a todos los pueblos a la unión con Dios y unos con otros en Cristo” (p.747).

Al antiguo arzobispo de Cantorbery, Rowan Williams, le gustaba recordar a los anglicanos: “La Iglesia no tiene una misión; *Dios tiene una misión* y una Iglesia para llevarla a cabo”. Reflejaba un consenso sobre la *Missio Dei* (Misión de Dios) que se ha desarrollado en los últimos años. En su libro *Transformar la Misión*, el misiólogo David J. Bosch escribe: “Participar en la misión es participar en el movimiento del amor de Dios hacia las personas, ya que Dios es la fuente del envío de amor”.

“Dios es amor”, nos enseña la Primera Carta de Juan (4:8,16). El amor es la esencia y la naturaleza de Dios. El amor es también el propósito y la misión de Dios. Dios ama – “El amor de Dios se reveló entre nosotros de esta manera: Dios envió a su único Hijo al mundo para que pudiéramos vivir a través de él”. Dios ama. Dios envía por amor: envía a su Hijo, nos envía a cada uno de nosotros. Como observa Bosch, “Al igual que Dios es un Dios misionero, el pueblo de Dios es un pueblo misionero”.

Oh, Amor, qué profundo, qué amplio, qué alto...

El Reverendísimo William H. (Chip) Stokes es el duodécimo obispo de la Diócesis de Nueva Jersey.

Pregunta

¿Cuándo ha encontrado en su vida el amor que envía Dios?

Acción

Ponga un cronómetro durante tres minutos. Escriba los nombres de todas las personas y las historias importantes de la Biblia que pueda recordar. Cuando el cronómetro alerte que han concluido los tres minutos, lea la lista que acaba de escribir y encierre en un círculo todas las personas o historias en las que Dios envía a alguien a llevar a cabo su misión de amor.

Oración por la misión de la Iglesia

Oh Dios, que has hecho de una sola sangre a todos los pueblos de la tierra, y enviaste a tu bendito Hijo a predicar la paz, tanto a los que están lejos como a los que están cerca: Concede que la gente en todo lugar te busque y te encuentre; trae a las naciones a tu redil; derrama tu Espíritu sobre toda carne; y apresura la venida de tu reino; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

-Libro de Oración Común, p. 175

PRIMERA SEMANA

Día 3

Imagine un mundo donde el Amor es el Camino

Piense e imagine un mundo donde el amor es el camino.

La realidad del mundo, en especial la de nuestros países denominados “en vía de desarrollo”, nos está exigiendo, hoy más que nunca, que salgamos de los lugares donde nos hemos acomodado, que traspasemos fronteras y extendamos nuestros brazos, es decir, nuestra Misión para acoger a tantas hermanas y hermanos que por múltiples razones deambulan por el mundo como “ovejas que no tienen pastor”. Y para ello, qué mejor ejemplo que el de Jesús, misionero itinerante por los caminos, aldeas y ciudades de su tierra. Contraviniendo la tradición de su pueblo judío que no trata con los samaritanos, ingresa a ese territorio y su primer acercamiento lo tiene con una mujer a quien le pide agua, y de ese sencillo pero profundo diálogo, Jesús logra lo que también hoy se nos pide a nosotros: impregnar a los habitantes de Samaría de la Buena Nueva del Evangelio. La gente entendió a través de esa presencia física, amorosa y amable de Jesús, que ellos también podían ser parte del amor y la bondad del Dios de Jesús. Muchos creyeron en Jesús, no por un discurso ni por muchas palabras; creyeron en Jesús sencillamente porque se hizo presente en medio de ellos y su presencia los llenó de alegría y de esperanza.

Hoy nosotros, Episcopales de la comunión anglicana, tenemos el mismo reto: salir de nuestra zona de confort; romper todo tipo de barreras y fronteras y hacernos presentes en medio de los que sufren para llenarlos de alegría, fe y esperanza. Así sea.

El Reverendo Rafael L. Morales es el séptimo obispo de la Diócesis de Puerto Rico. Está muy comprometido en liderar con espíritu misionero la Iglesia y las instituciones relacionadas.

Pregunta

El escritor nos recuerda que la presencia acogedora de Jesús comunicaba el amor y la bondad de Dios. Recuerde alguna ocasión en la que haya encontrado la presencia acogedora de Jesús en otra persona. ¿Cómo supo que era bienvenido? ¿Cómo sería nuestro mundo si todos demostraran el espíritu acogedor de Jesús?

Acción

Cree un arte que ilustre un mundo donde el amor es el camino. Si está haciendo este estudio con un grupo, tome fotos de lo que creó o llévelo cuando se reúna, para que pueda compartirlo con los demás.

Por la Paz

Eterno Dios, en cuyo reino perfecto no se esgrime más espada que la de la justicia, ni se conoce otra fuerza que la del amor: Derrama poderosamente tu Espíritu sobre todos los pueblos, a fin de que sean reunidos bajo el estandarte del Príncipe de Paz, como hijos de un solo Padre; a quien sea el dominio y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

Libro de Oración Común, p. 705

PRIMERA SEMANA

Día 4

Encontrar a Cristo en todos

Comprometerse con la misión mundial que se encarna en la presencia personal, encontrar a Cristo en todas las personas que conocemos, en nuestro propio país o alrededor del mundo.

En respuesta a la pandemia, los crímenes de odio contra los asiáticos en todo el mundo se extendieron tan rápido como el propio virus. Lo que les ocurre a los asiáticos hoy en día es como la experiencia de la mujer samaritana en el pozo.

Algunos ven a la samaritana como una mujer inmoral, pero Jesús no la juzgó. Jesús la vio como alguien con valor y significado. Sí, era marginada. Era una samaritana, no una judía; era una mujer, no un hombre. También fue excluida por las mujeres de su pueblo, sacando agua sola en el calor del día y no en la madrugada cuando todas las demás mujeres sacaban su agua. Al igual que la samaritana, los asiáticos de hoy son incomprendidos, excluidos y maltratados.

Cuando experimentamos o somos testigos de la injusticia, nos enojamos. La mujer samaritana debió de enfadarse por sus circunstancias, pero no acaparó el agua viva, almacenándola en su cántaro para su propio uso. Dejó el cántaro - como otros en el Evangelio que dejan sus redes, sus barcos, sus padres. Corrió a decírselo a otros, para que también fueran liberados.

Jesús nos liberó, no a un tipo de libertad indulgente que provoca ira, sino a una libertad transformadora que proviene del reconocimiento de que Dios nos ve, sin importar nuestra raza o nacionalidad. Por medio de Cristo, hemos sido liberados de lo que esclaviza. *Hemos visto al Mesías y somos libres.*

La reverenda Irene Tanabe es miembro del clero y rectora de la Iglesia Episcopal Anglicana de Todos los Santos, una congregación de habla inglesa de la diócesis de Okinawa en la Iglesia Anglicana de Japón (Nippon Sei Ko Kai).

Pregunta

El escritor presenta la historia de Jesús y la mujer samaritana para demostrar cómo debemos encontrarnos en la misión. Debemos encontrar a Cristo en los demás, igual que Jesús acogió a esta mujer e igual que la mujer encontró a Jesús. Cuando nos comprometemos a ver a Cristo en los demás, descubrimos que Dios nos ve a nosotros y nos libera para vivir en el amor. ¿Recuerda algún momento en el que fue incomprendido, excluido o maltratado, pero sabía que Dios le veía? ¿Recuerda alguna vez en que haya encontrado a Cristo en alguien que era incomprendido, excluido o maltratado? ¿Cómo se sintió liberado con estos encuentros?

Acción

Dedique un momento para informarse sobre los delitos de odio. Busque información sobre la violencia contra los asiático-americanos u otros delitos contra determinados grupos de personas. Imagine un mundo en el que el odio se transforme en amor. Ése es el objetivo de nuestros esfuerzos misioneros globales.

Oración por la misión

Oh Dios, tú manifiestas en tus siervos las señales de tu presencia: Envía sobre nosotros el Espíritu de amor, para que en el compañerismo mutuo tu gracia abundante se acreciente sobre nosotros; por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Libro de Oración Común, p. 90-91

PRIMERA SEMANA

Día 5

Ir por el Camino del Amor

Ir por el camino del amor: superar nuestros límites, escuchar profundamente y vivir como Jesús.

La primera vez que crucé una frontera fue en un viaje en familia a las cataratas del Niágara. El cruce fue sencillo: simplemente tuvimos que reducir la velocidad y saludar al funcionario fronterizo canadiense. Me decepcionó encontrar pocas diferencias (aparte de los sellos postales y dinero, lo demás era prácticamente igual) del “otro lado”. Ahora reconozco que no todas las fronteras son límites ni barreras. Nuestros límites y barreras internos nos desafían. Esas barreras y límites nos sacan de nuestra zona de comodidad. Superar nuestros límites internos nos lleva a abandonar esa perspectiva de que existen dos bandos, “nosotros contra ellos” y a ver la luz de Cristo que brilla en los demás.

La Diócesis de Ohio y la Diócesis Anglicana de Belice tienen una asociación que ha inspirado a muchos de nosotros a superar nuestros límites y barreras y colaborar en la misión. Recuerdo la visita de un sacerdote beliceño un día nevado. Reunidos en la casa del Cuerpo de Servicio Episcopal en Cleveland y envueltos en mantas, compartimos historias. Pronto las risas calentaron la habitación. El sacerdote visitante dijo de repente: “¡Nunca me había reído así!”. Mientras expresaba lo que sentía, identifiqué mi descubrimiento propio: Sólo cuando abrimos verdaderamente nuestros corazones a los demás podemos superar nuestras barreras y límites internos y compartir el amor de Dios.

La Rvda. Beth Frank fue vicepresidenta de la Comisión Permanente de Misión Mundial y rectora interina en varias congregaciones de la Diócesis de Ohio. La Rvda. Frank murió inesperadamente en enero de 2022.

Pregunta

El autor establece una distinción entre “fronteras” (líneas de demarcación entre naciones) y “límites o barreras” (líneas de demarcación entre personas). En la misión mundial a menudo cruzamos fronteras. ¿Cuáles son los límites o las barreras internas que superamos también? ¿De qué manera superar sus barreras o límites internos le ha permitido ver la luz de Cristo brillando en los demás?

Acción

“El Camino del Amor” es un modelo de discipulado cristiano que se compartió durante la Convención General de 2018 en Austin, Texas, el cual se ha utilizado ampliamente en toda la Iglesia Episcopal para promover las prácticas cristianas que marcan la diferencia en nuestro mundo. ¿Puede indicar los siete pasos del Camino del Amor? Visite www.episcopalchurch.org/way-of-love/ para recordar estas prácticas cristianas fundamentales.

Oración por la misión

Señor Jesucristo, tú extendiste tus brazos amorosos sobre el cruel madero de la cruz, para estrechar a todos los seres humanos en tu abrazo salvador. Revístenos con tu Espíritu de tal manera que, extendiendo nuestras manos en amor, llevemos a quienes no te conocen a reconocerte y amarte; por el honor de tu Nombre. Amén.

Libro de Oración Común, p. 64

LA PRIMERA SEMANA

Reflexión en grupo (45-60 minutos)

Reunión (5-10 minutos)

Invite a los miembros del grupo a compartir sus nombres y cualquier obra o relación misionera en la que hayan estado involucrados, ya sea en este momento o en el pasado. Una opción es tener materiales para manualidades y arte, y durante la reunión pedir a las personas que creen obras (pinturas, dibujos, u otra expresión artística) que representen la forma como se imaginan un mundo en donde el amor es el camino. Luego, más adelante en la sesión, comparten sus obras.

Oración (1-3 minutos)

Invite al grupo a guardar un momento de silencio. Después de un tiempo suficiente, ofrezca una de las oraciones de las reflexiones de la primera semana.

Repaso (5 minutos)

Nuestras lecturas de esta semana sentaron las bases para entender lo que queremos decir cuando hablamos de misión.

- Día 1: Al encontrarse con la mujer samaritana en el pozo, Jesús cruzó los límites y barreras de la cultura y la sospecha y ofreció ofrecer una presencia acogedora y amorosa.
- Día 2: La misión es el amor que Dios envía, que ha estado presente desde el principio de la creación y en el que tenemos el privilegio de participar.
- Día 3: En la misión seguimos el ejemplo de Jesús, dejamos nuestras zonas de comodidad para estar presentes con los que sufren.
- Día 4: La misión nos llama a encontrarnos con Cristo en todas las personas y a reconocer que, cuando un grupo de personas sufre, Cristo está sufriendo.
- Día 5: La misión nos envía a cruzar los límites de la diferencia para vivir como Jesús.

Invite a las personas que leyeron las lecturas a que compartan sus comentarios, impresiones o preguntas que puedan tener sobre ellas.

Comentar o hacer (10-20 minutos)

Teniendo en cuenta los dones, los estilos de aprendizaje y las experiencias de las personas que probablemente participen, elija algunas de las siguientes preguntas o actividades para utilizarlas con su grupo.

- **Debate: ¿Cuáles personas o historias de la Biblia revelan el amor que Dios envía?** *Actividad: Formar grupos pequeños de dos o tres personas. Si se reúnen en una plataforma en línea, utilicen las salas de reunión. Asigne a cada grupito una de las siguientes partes de la Biblia: Génesis, Éxodo, historias de los Reyes, Salmos, Profetas, Evangelios, Hechos, Epístolas, Apocalipsis (no es necesario asignarlas todas). Ponga un cronómetro durante dos minutos y pida a los grupitos que hagan una lista de ejemplos de la forma en que Dios envía su amor en la parte de la Biblia que les ha sido asignada. A continuación, pídeles que los compartan con el resto del grupo.*
- **Debate: Recuerda los siete pasos del Camino del Amor (Voltear, Aprender, Orar, Adorar, Bendecir, Ir, Descansar). Cuando imagina un mundo donde el amor es el camino, ¿cómo es ese mundo?** *Actividad: Invite a las personas a compartir los artes que crearon esta semana o durante el tiempo de reunión y que muestren cómo imaginan el mundo cuando el amor es el camino.*



- **Debate: Una de las lecturas de esta semana nos desafió a considerar los delitos y crímenes de odio en nuestro mundo. ¿Cuáles otras situaciones dolorosas hay en nuestro mundo, a nivel local y global, en las que Cristo todavía sufre?** *Actividad: Antes de la reunión, recopile imágenes de personas que sufren y compártalas con el grupo, si lo hace a distancia, a través de una pantalla, sostenga las fotos para que todos las vean o coloque varias fotos en una mesa e invitando a los participantes a enfocarse en una en particular. A continuación, pida al grupo que haga un tiempo de silencio durante el cual se les invita a ver a Jesús en esas personas. Analicen juntos la experiencia.*
- **Debate: ¿Qué significa “vivir como Jesús” para nosotros o para nuestra comunidad en nuestro contexto actual?** *Actividad: Invite al grupo a mencionar en voz alta a personas de su comunidad extendida (que no formen parte del grupo o la congregación) que sean buenos ejemplos de “vivir como Jesús”. Pídales que esta semana se comprometan a acercarse a esas personas de alguna manera para agradecerles su testimonio.*

Reflexionar (10-20 minutos)

Comenzamos con la historia de Jesús y la mujer junto al pozo. Tanto Jesús como la mujer traspasaron los límites de la cultura y las costumbres para estar presentes el uno con el otro. A partir de ese encuentro, la mujer fue enviada por amor a una misión con su familia y sus vecinos.

Invite al grupo a reflexionar sobre sus relaciones misioneras compartidas a nivel local y global. Pídale a alguien que tome notas de esta conversación. Guarde las notas para continuar la conversación en las próximas semanas.

- ¿Cuáles son los límites que el amor de Dios nos envía a cruzar?
- ¿Cuál es nuestro sueño para estas relaciones? Cuando el amor es el camino, ¿cómo es la vida para todos nosotros? ¿Cómo se puede utilizar esta relación para construir el amor en el mundo?
- ¿Cómo nos encontramos con Cristo en los demás?
- ¿Cómo esperamos recorrer juntos el camino del amor?

Cierre

Leer en voz alta el tema de esta semana, juntos si es posible.

Superar nuestros límites o barreras

Siguiendo el ejemplo de Jesús, que envió discípulos a todo el mundo, la Rama Episcopal del Movimiento de Jesús es una iglesia global. Reunimos diócesis en América del Norte, Central y del Sur; Europa y Asia. Formamos parte de la Comunión Anglicana. Trabajamos con socios ecuménicos e interreligiosos. Superamos los límites globales en nuestro propio país cuando desarrollamos relaciones con los migrantes y los refugiados. Cuando el amor nos lleva a superar nuestros límites, compartimos la misión de Dios.

¿Dónde nos está llamando Dios?

SEGUNDA SEMANA

ESCUCHAR PROFUNDAMENTE

Al superar nuestros propios límites o barreras, con la ayuda de Dios, nos esforzamos por escucharnos profundamente unos a otros, y nos esforzamos también por escuchar profundamente la Palabra de Dios en la Sagrada Escritura. Descubrimos y honramos las diferencias sagradas de las culturas y las personas. Nos arrepentimos del daño causado por no escuchar y no honrar a los demás. Escuchamos al Espíritu que nos llama a renunciar a los poderes malignos que corrompen y destruyen a las criaturas de Dios.

¿Cuáles voces hay que escuchar?

SEGUNDA SEMANA

Día 1

Jesús siguió su camino y llegó a una aldea, donde una mujer llamada Marta lo hospedó. Marta tenía una hermana llamada María, la cual se sentó a los pies de Jesús para escuchar lo que él decía. Pero Marta, que estaba atareada con sus muchos quehaceres, se acercó a Jesús y le dijo:

—Señor, ¿no te preocupa nada que mi hermana me deje sola con todo el trabajo? Dile que me ayude.

Pero Jesús le contestó:

—Marta, Marta, estás preocupada y te inquietas por demasiadas cosas, pero sólo una cosa es necesaria. María ha escogido la mejor parte, y nadie se la va a quitar.

Lucas 10:38-42, DHH

Pregunta

En este encuentro con sus amigas Marta y María, Jesús elogia a María por escuchar profundamente. ¿Siente que Jesús también escuchó profundamente a Marta? ¿Qué dice y demuestra Jesús sobre la importancia de escuchar? ¿De qué manera el acto de escuchar puede enriquecer la acción?

Acción

Antes de salir corriendo a ocuparse de las tareas que tiene pendientes, tómese unos minutos para escuchar al Espíritu Santo. Coloque los pies en el suelo. Aspire y exhale profundamente. Intente sentarse en silencio durante al menos cinco minutos. Escuche hablar al Espíritu Santo. Si los pensamientos de las cosas que tiene que hacer invaden la quietud, dígame simplemente: “Sólo hace falta una cosa”.

Oración después de la adoración

Concede, te suplicamos, omnipotente Dios, que las palabras que hemos oído hoy sean, por tu gracia, de tal manera injertadas en nuestros corazones, que produzcan en nosotros los frutos de una buena vida, para honor y gloria de tu Nombre; por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

Libro de Oración Común, p. 726

SEGUNDA SEMANA

Día 2

Descubrimiento mutuo

Recorra humildemente el Camino del Amor con nuestros compañeros de misión, en un descubrimiento mutuo...

“Mutualidad” y “compartir” fueron las palabras clave cuando la Diócesis de Alabama discernió una nueva relación de compañerismo. Al reflexionar sobre nuestras esperanzas para la relación, buscamos:

- Una relación positiva y vibrante de mutualidad, asociación, dar y recibir, compartir a múltiples niveles, una relación de ‘ser’ así como de ‘hacer’
- Reciprocidad de necesidades, una comprensión de las necesidades reales
- Adoración compartida, experiencias compartidas, transformación para todos los socios
- Oportunidades para la plena participación diocesana, parroquial e individual
- Conexiones de parroquia a parroquia
- Asociación de oración fiel
- Ocasiones para aprender unos de otros a través de un intercambio de información y cultura
- Visitas mutuas, peregrinaciones y viajes de misión (en ambos sentidos), durante los cuales personas de todas las edades podrían experimentar la misión

El Espíritu Santo condujo a la Diócesis de Alabama a una relación de compañerismo con la Diócesis de las Islas Vírgenes. A muchos les pareció una decisión extraña, ya que los típicos “viajes de misión” eran a Honduras o Kenia. Las relaciones de acompañamiento anteriores habían sido con Haití, Namibia y Brasil.

Sin embargo, funcionó de maravilla. Nuestras dos diócesis discernieron que la participación de los jóvenes, el desarrollo del liderazgo laico y clerical y la profundización espiritual eran las metas más importantes. Los grupos de jóvenes se reunieron para divertirse, adorar y servir. Las parroquias de Alabama se asociaron con las de Santo Tomás, Santa Cruz y las Islas Vírgenes Británicas. El clero de las Islas Vírgenes acudió a los retiros del clero de Alabama en Camp McDowell. El clero de Alabama visitó las parroquias de las Islas Vírgenes y dirigió los retiros de la junta parroquial. Cuando los huracanes Irma y María azotaron la región, Alabama estuvo presente.

La Oración por Nuestra Relación de Compañerismo, que los socios de las Islas Vírgenes escribieron, dirigió nuestro humilde caminar: *Dios Todopoderoso, nuestro Padre Celestial, te pedimos tus bendiciones y tu favor sobre nuestra relación de compañerismo entre la Diócesis de Alabama y la Diócesis de las Islas Vírgenes. Que nos comprometamos plenamente a orar diligente e incesantemente por el éxito de todas nuestras misiones, que a través de esta relación estemos obligados a compartir nuestro amor a Cristo y a los demás, a compartir nuestros conocimientos y recursos, a fomentar la comprensión de la reconciliación de todos los cristianos con Dios, a apoyar y ayudar a los necesitados, y a alimentar a los deficientes espirituales para la promoción del reino de Dios. Amén.*

La reverenda Judy Quick es diacona en la diócesis de Alabama y presidió la Comisión de Diócesis Compañera con las Islas Vírgenes.

Pregunta

¿Qué le emocionó o le inspiró sobre esta historia de descubrimiento mutuo?

Acción

¿En este momento su diócesis forma parte de una relación de compañerismo misionero? Intente averiguar e informarse más sobre este tema hoy.

Oración atribuida a San Francisco de Asís

*Señor, haznos instrumentos de tu paz;
Donde haya odio, sembremos amor;
donde haya ofensa, perdón;
donde haya discordia, unión;
donde haya duda, fe;
donde haya desesperación, esperanza;
donde haya tinieblas, luz;
donde haya tristeza, gozo.
Concede que no busquemos ser consolados, sino consolar;
ser comprendidos, sino comprender;
ser amados, sino amar.
Porque dando, es como recibimos;
perdonando, es como somos perdonados;
y muriendo, es como nacemos a la vida eterna. Amén.*

Libro de Oración Común, p. 724

SEGUNDA SEMANA

Día 3

El amor reconciliador de Dios

Oh, Dios Padre de Nuestro Señor Jesucristo, que, por tu gran misericordia, enviaste a tu hijo al mundo para santificar a cada uno de nosotros, dando tu precioso Cuerpo y Sangre hasta morir en la cruz, y por ese gran amor reconciliador de Dios nos enseñaste que podemos cada uno reconciliarnos en tu presencia contigo y con nuestro prójimo, por Jesucristo Nuestro Señor Amen.

Que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándole en cuenta a los hombres sus pecados y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros, os rogamos en nombre de Cristo. Reconciliaos con Dios.

2 de Corintios cap. 5:19-20

La palabra de Dios nos enseña muchas cosas; en este texto bíblico sobre la reconciliación, nos dice como Jesús llegó a la humanidad para que nos reconciliemos uno con otros y así también con Dios. La reconciliación es el ministerio que nos llama a cambiar, a renovarnos completamente, a nunca apartarnos de las obras que Él ha hecho, tenemos una invitación de ir hacia Él. Nosotros somos pecadores y así Él nos ama. Debemos de proclamar la reconciliación diciendo reconcílese con Él, tenemos que volvernos a Él por la fe que profesamos y mantenernos siempre firmes yendo hacia adelante. No podemos reconciliarnos con Dios si no estoy reconciliado con mi hermano.

La Dra. Grecia C. Reynoso, Canciller, es Presidenta del Comité de Constitución y Cánones, diputada de la Convención General, ministra laico, siempre dispuesta a trabajar en la Iglesia Episcopal, pertenece a la Diócesis de la República Dominicana. 1X Provincia.

Pregunta

El escritor señala un pasaje majestuoso de Corintios II para recordarnos que la reconciliación es el amor de Dios en acción. Para conocer el amor reconciliador de Dios, debemos compartirlo con nuestro prójimo. ¿Le resulta más fácil practicar la reconciliación con personas que están lejos o cerca de usted? ¿De qué forma el amor reconciliador de Dios se revela en sus relaciones de misión?

Acción

Mientras ora, nombre ante Dios a las personas o grupos con los que le resulta difícil practicar la reconciliación. Comprométase a rezar por estas personas esta semana.

Oración por la Iglesia, de las liturgias del Viernes Santo, la Vigilia Pascual y la Ordenación

Dios de poder inmutable y luz eterna: Mira con favor a toda tu Iglesia, ese maravilloso y sagrado misterio; por la operación eficaz de tu providencia lleva a cabo en tranquilidad el plan de salvación; haz que todo el mundo vea y sepa que las cosas que han sido derribadas son levantadas, las cosas que han envejecido son renovadas, y que todas las cosas están siendo llevadas a su perfección, mediante aquél por quien fueron hechas, tu Hijo Jesucristo nuestro Señor; que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Libro de Oración Común, p. 200

SEGUNDA SEMANA

Día 4

La alegría de la misión de Dios

Emocionar, inspirar y comprometer a otros a descubrir la alegría de la misión de Dios.

Escuchar puede ser difícil, sobre todo cuando las diferencias culturales o lingüísticas desafían nuestra comprensión. A veces, las diferencias políticas y religiosas se interponen en el camino cuando encontramos perspectivas divergentes o discrepamos vehementemente de la opinión de otra persona. Se hace más difícil cuando nos centramos en la “otredad” en lugar de la “unidad”. Escuchar profundamente es un acto de amor. Con un corazón alegre y buscando a Cristo en cada persona que encontramos, escuchamos de manera diferente. Abrimos nuestros corazones a la comprensión. Honramos lo sagrado en cada persona.

El Reverendísimo Martín Barahona, el primer obispo episcopal anglicano de El Salvador, me enseñó a superar límites y barreras desconcertantes al aceptar con alegría y ver a las personas como propias de Dios. Me envió a lugares para reunirme con personas que vivían marginadas. Me envió a reunirme con personas que buscaban la justicia a través de una acción social y política que era arriesgada. Me sentí vulnerable. Lo primero que sentía no era alegría. Lo primero que sentía era miedo.

Sin embargo, su mandato para mí era simple y consistente. Ir con alegría. Escuchar profundamente a los hijos de Dios. No me pidió que “hiciera” nada más. Aprendí ante la vulnerabilidad que el acto de escuchar profundamente, con un corazón alegre para la misión, es un paso fiel hacia el cumplimiento de nuestra vocación evangélica. Nos lleva a la solidaridad con nuestros semejantes. Al sentarme con antiguos soldados de la guerrilla, activistas sindicales, miembros de bandas y facilitadores de la tregua, no sólo estaba obedeciendo el mandato del obispo Martín, sino el de Dios. Para vivir nuestra misión evangélica, debemos escuchar profundamente.

La Sra. Angela Smith es estudiante perpetua de la consolidación de la paz y los derechos humanos que ha servido de forma profesional y en misión a lo largo de toda América Central durante más de 15 años, a menudo asociándose con la Iglesia Episcopal y acompañándola.

Pregunta

Con frecuencia en la misión queremos “hacer”. Aquí, a la escritora se le dijo que “escuchara”. ¿De qué manera escuchar atentamente la llevó a descubrir la alegría de la misión de Dios? ¿Cómo puede su historia inspirarle e inspirar a otros a participar en la misión de Dios?

Acción

Revise fotos o notas de sus experiencias misioneras propias. ¿Qué experiencias o personas le ayudaron a entusiasmarse o inspirarse para compartir la misión de Dios? ¿Cómo ha podido compartir ese entusiasmo y esa alegría?

Acción de gracias por la misión de la Iglesia

Omnipotente Dios, tú enviaste a tu Hijo Jesucristo a reconciliar al mundo contigo: Te alabamos y te bendecimos por los que has enviado en el poder del Espíritu a predicar el Evangelio a todas las naciones. Te damos gracias porque en todas partes del mundo se ha reunido una comunidad de amor por medio de sus oraciones y labores, y porque en todo lugar tus siervos invocan tu santo Nombre. Oh Señor, tuyo es el reino, el poder y la gloria por siempre jamás. Amén.

Libro de Oración Común, p. 729

SEGUNDA SEMANA

Día 5

Los dones que Dios nos ha dado a todos

Honrar y abrazar en el descubrimiento mutuo los dones dados por Dios a todas las personas, parroquias y diócesis, y a sus socios y comunidades.

Por supuesto, todos conocíamos la historia aleccionadora del misionero Nathan Price, perfilada en la novela de Barbara Kingsolver *The Poisonwood Bible (La Biblia de Envenenada)*, que intenta impartir en el Congo belga sus conocimientos avanzados sobre el cultivo trayendo semillas de su país. Pero el suelo africano no es el adecuado, los monzones se llevaron las semillas y la corteza de los árboles de la madera venenosa que retira la lluvia le provocaron un sarpullido brutal. Por supuesto, los lugareños podían haberle dicho todo eso, si tan sólo hubiera preguntado. Pero él no estaba allí para preguntar. El estaba allí para enseñar.

Estábamos seguros de que podíamos evitar esos escollos de paternalismo al traer a 15 miembros de nuestras dos congregaciones asociadas a la misión fuera de Ciudad del Cabo, para que nos visitaran en nuestra parroquia de Estados Unidos. Sin embargo, ni siquiera la estructura de “misión inversa” de la visita impidió que cayéramos en un patrón de mostrar a otros “la forma de hacer las cosas”.

Sin embargo, muy pronto nos dimos cuenta de lo mucho que los testimonios de nuestros amigos sobre su experiencia del apartheid tenían que enseñarnos sobre las relaciones raciales en nuestra propia ciudad. Muy pronto nos vimos arrastrados a reflexionar sobre nuestra propia actitud con respecto al material que habíamos preparado para los peregrinos visitantes. Muy pronto nos vimos confrontados con la discriminación racial en nuestros propios vecindarios cuando dos de nuestros jóvenes visitantes fueron detenidos por la policía mientras montaban en las bicicletas de su familia anfitriona.

Cuando pasamos de la postura de Marta de anfitriones ocupados a la postura de María de escuchar profundamente a nuestros visitantes, nuestra experiencia se transformó y se profundizó más allá de toda medida, y nuestro “descubrimiento mutuo” fue bendecido.

El Reverendísimo Alan M. Gates es el 16º obispo de Massachusetts, sirvió anteriormente en parroquias de Massachusetts, Illinois y Ohio, con colaboraciones misioneras particulares en Sudáfrica y Tanzania.

Pregunta

El escritor comparte cómo él y los demás descubrieron que tenían mucho que aprender de sus compañeros de misión en Sudáfrica. Todos tenían dones dados por Dios que aportar a la relación. ¿De qué manera Ud., su congregación o su diócesis honran los dones dados por Dios a sus compañeros de misión?

Acción

Reflexione sobre sus compromisos misioneros. Revise las notas o las fotos de un encuentro misionero. Recuerde los momentos en los que no honró los dones de sus compañeros o sintió que ellos no honraron sus dones. Recuerde las experiencias en las que se honraron todos los dones.

Colecta por todo cristiano en su vocación

Dios todopoderoso y eterno, cuyo Espíritu gobierna y santifica a todo el cuerpo de tu pueblo fiel: Recibe las súplicas y oraciones que te ofrecemos por todos los miembros de tu santa Iglesia, para que en su vocación y ministerio te sirvan verdadera y devotamente; por nuestro Señor y Salvador Jesucristo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Libro de Oración Común, p. 175

LA SEGUNDA SEMANA

Reflexión en grupo (45-60 minutos)

Reunión (5-10 minutos)

Dé la bienvenida a los participantes, en especial a los nuevos en el grupo. Recuerde al grupo la lectura de esta semana de Lucas sobre María y Marta. Invite a los miembros del grupo a compartir sus nombres (si es necesario) y a identificar si tienden a ser más como María o como Marta.

Oración (1-3 minutos)

Invite al grupo a guardar un momento de silencio. Después de un tiempo suficiente, ofrezca una de las oraciones de las reflexiones de la segunda semana.

Revisión (5 minutos)

Nuestras lecturas de esta semana reconocen que la misión implica escucharse profundamente y escuchar a los demás, a las Escrituras, a nuestras diferencias sagradas y a las formas en que hemos dañado a los hijos de Dios y a la creación de Dios.

- Día 1: La historia de María y Marta nos invita a reconocer los momentos en los que podemos haber estado demasiado ocupados o centrados en una tarea como para escuchar.
- Día 2: Leemos algunos de los pasos que dieron las diócesis de Alabama y de las Islas Vírgenes para apoyarse en el descubrimiento mutuo y aprender unos de otros.
- Día 3: Escuchar profundamente nos llama a trabajar por la reconciliación. No podemos reconciliarnos con Dios sin reconciliarnos entre nosotros.
- Día 4: Escuchar profundamente nos lleva a la alegría de descubrir nuestra solidaridad con nuestros semejantes.
- Día 5: A pesar de nuestras mejores intenciones, es fácil olvidarse de escuchar. Cuando escuchamos como María, descubrimos los dones que Dios nos ha dado a todos.

Invite a quienes lean las lecturas a compartir cualquier comentario, impresión o pregunta que tengan sobre ellas.

Comentar o hacer (10-20 minutos)

Teniendo en cuenta los dones, los estilos de aprendizaje y las experiencias de las personas que probablemente participen, elija algunas de las siguientes preguntas o actividades para utilizarlas con su grupo.

- **Debate: El principio rector sobre el descubrimiento mutuo comienza así: “Camina con humildad”. ¿Por qué es importante la humildad para el descubrimiento mutuo? ¿Comienza el descubrimiento mutuo a partir de la humildad o fluye la humildad del descubrimiento mutuo?**
Actividad: Es posible que haya oído hablar de “cosas conocidas” (cosas que sabemos con seguridad), “incógnitas conocidas” (cosas que sabemos que no sabemos) e “incógnitas desconocidas” (cosas que no sabemos que no sabemos). Forme tres grupos pequeños y elija una de sus relaciones de misión. Pida a un grupo que elabore una lista de “cosas conocidas” sobre esta relación. Pida al segundo grupo que elabore una lista de “incógnitas conocidas” sobre esta relación. Pida al tercer grupo que intente crear una lista de “incógnitas desconocidas” sobre esta relación. ¿Qué es lo que no se le ha ocurrido a nadie preguntar o intentar descubrir? Si se reúnen en una plataforma en línea, utilice salas de reunión. Deje que los grupos trabajen de tres a cinco minutos y luego pídale que compartan con todo el grupo. Pregunte: ¿Hasta qué punto están seguros



de las “cosas conocidas”? ¿Cómo podrían abordar algunas de estas incógnitas? ¿Qué creen que dirían sus compañeros de misión si hicieran esta actividad?

- **Debate: ¿Qué historias o pasajes de las Escrituras revelan el amor reconciliador de Dios?**
Actividad: Diga en voz alta o escriba algunos acontecimientos clave de las Escrituras, como la Creación, el Diluvio, el Llamado de Abram, el Éxodo, el Desierto, la Entrega de los Mandamientos, los Jueces, los Profetas, las Acciones de Jesús, las Enseñanzas de Jesús, la Crucifixión, la Resurrección, la Ascensión, el Pentecostés, la Iglesia Primitiva, las Epístolas, el Apocalipsis. Asigne uno de estos acontecimientos a cada persona o grupito. Deles dos minutos para reflexionar sobre la forma en que este acontecimiento clave revela el amor reconciliador de Dios. Si se reúnen en una plataforma en línea, utilicen las salas de reunión. Luego, pídeles que compartan con todo el grupo.
- **Debate: ¿Cuándo han experimentado el gozo de la misión de Dios? ¿Qué los llevó a esa experiencia?**
Actividad: Comparta de tres a cinco fotos de una experiencia misionera que reflejen el gozo de la misión de Dios. Explique el contexto de las fotos y la forma como esa experiencia refleja la alegría. O hable con alguien de antemano y pídale que comparta de tres a cinco fotos y que describa la forma en que las fotos reflejan el gozo de la misión de Dios.
- **Debate: ¿Cuáles dones vemos en nuestros compañeros de misión? ¿Cuáles dones vemos en nosotros mismos?**
Actividad: Lleve a la reunión una bolsa o caja para empacar regalos. Entregue a los participantes pequeños trozos de papel y pídeles que escriban los dones que ven en sus compañeros de misión y los dones que ven dentro de este grupo. Coloque los papeles en la bolsa o caja. Sáquelos uno por uno y léalos en voz alta. Comenten si es un don que está presente en sus compañeros, en ustedes mismos o en ambos. Si se reúnen en una plataforma en línea, pidan a las personas que les envíen un mensaje privado en el chat en el que mencionen los dones que ven en sus compañeros de misión y en los demás. Léanlo en voz alta y comenten al respecto.

Reflexionar (10-20 minutos)

El resentimiento de Marta hacia María debe haber estado presente antes de que Jesús se reuniera con ellas ese día. Uno se pregunta si Marta alguna vez le comentó a su hermana sobre su frustración o simplemente se la guardó. El comentario de Jesús, “Estás preocupada y distraída por muchas cosas”, no era necesariamente una crítica. Podría leerse como una forma de sacar a la luz la frustración de Marta e invitar a las dos hermanas a escucharse profundamente. No sabemos qué pasó después. Tal vez las dos hermanas se reconciliaron, escucharon juntas a los pies de Jesús y resolvieron la situación después de la visita.

La historia de María y Marta se repite a menudo en nuestras relaciones misioneras. Invite al grupo a reflexionar sobre estas preguntas acerca de sus relaciones misioneras compartidas a nivel local y global. Pida a alguien que tome notas de esta conversación. Guarde las notas para continuar la conversación en las próximas semanas.

- ¿Alguna vez actuamos nosotros o nuestros compañeros de misión de manera excesiva como Marta?
¿Asume alguno de nosotros tareas sin pedir ayuda o aportes?
- ¿Percibimos algún resentimiento bajo la superficie en nuestras relaciones misioneras? Intente imaginar lo que Jesús diría para identificar ese resentimiento y conducirnos hacia la reconciliación.
- ¿Cómo podríamos escuchar más profundamente a los demás? ¿Hay algo de lo que estamos diciendo que no está siendo escuchado? ¿Somos conscientes de los momentos en que no hemos escuchado profundamente?
- Cuando nos escuchamos profundamente en nuestras relaciones de misión, ¿qué oímos? ¿Cómo podríamos comprobar si lo que creemos escuchar es correcto?

Cierre

Lea en voz alta el tema de esta semana, juntos si es posible.

Escuchar profundamente

Al superar nuestros propios límites o barreras, con la ayuda de Dios, nos esforzamos por escucharnos profundamente unos a otros, y nos esforzamos también por escuchar profundamente la Palabra de Dios en la Sagrada Escritura. Descubrimos y honramos las diferencias sagradas de las culturas y las personas. Nos arrepentimos del daño causado por no escuchar y no honrar a los demás. Escuchamos al Espíritu que nos llama a renunciar a los poderes malignos que corrompen y destruyen a las criaturas de Dios.

¿A quiénes hay que escuchar?

TERCERA SEMANA

Vivir como Jesús

Jesús proclamó la buena nueva del reino de amor de Dios en este mundo. Las prioridades misioneras de la Iglesia Episcopal, como la evangelización, la reconciliación y el cuidado de la creación, tienen dimensiones globales. Seguir a Jesús en el Camino del Amor nos llama a trabajar con compañeros y socios globales para abordar el racismo, la degradación del medio ambiente, la migración humana, los desafíos a los derechos humanos, la pobreza y la necesidad de un desarrollo sostenible, todo ello a la vez que proclamamos el amor, la misericordia y la esperanza de Dios.

¿Qué diría o haría Jesús hoy?



TERCERA SEMANA

Día 1

Al ver la multitud, Jesús subió al monte y se sentó. Sus discípulos se le acercaron, y él tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo:

«Dichosos los que tienen espíritu de pobres, porque de ellos es el reino de los cielos.

»Dichosos los que sufren, porque serán consolados.

»Dichosos los humildes, porque heredarán la tierra prometida.

»Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque serán satisfechos.

»Dichosos los compasivos, porque Dios tendrá compasión de ellos.

»Dichosos los de corazón limpio, porque verán a Dios.

»Dichosos los que trabajan por la paz, porque Dios los llamará hijos suyos.

»Dichosos los perseguidos por hacer lo que es justo, porque de ellos es el reino de los cielos.

»Dichosos ustedes, cuando la gente los insulte y los maltrate, y cuando por causa mía los ataquen con toda clase de mentiras.

»También han oído que se dijo: “Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo.” Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, y oren por quienes los persiguen. Así ustedes serán hijos de su Padre que está en el cielo; pues él hace que su sol salga sobre malos y buenos, y manda la lluvia sobre justos e injustos. Porque si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué premio recibirán? Hasta los que cobran impuestos para Roma se portan así. Y si saludan solamente a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? Hasta los paganos se portan así. Sean ustedes perfectos, como su Padre que está en el cielo es perfecto.

Mateo 5:1-11, 43-48, DHH

Pregunta

Jesús pronunció estas palabras a personas que vivían en una época de división y opresión. ¿Cómo podemos vivir como Jesús en un mundo desgarrado por la división?

Acción

Nuestros pasos de acción de esta semana nos dirigen a aprender más sobre nuestro trabajo compartido en la Iglesia Episcopal. El Mapa de Activos Episcopales es un sitio web que reúne información en un solo lugar sobre las congregaciones, escuelas e instituciones episcopales. Visítelo en www.episcopalassetmap.org/.

Oración

Dios todopoderoso, Fuente de todo lo que es, Dador de todo buen don: Creas a todas las personas a tu imagen y nos llamas a amarnos unos a otros como tú nos amas. Confesamos que no te hemos honrado en la gran diversidad de la familia humana. Hemos deseado vivir en libertad, mientras construíamos muros entre nosotros y los demás. Hemos anhelado ser conocidos y aceptados por lo que somos, mientras juzgamos a los demás por el color de la piel, la forma de los rasgos, o las variedades de la experiencia humana. Hemos tratado de amar a nuestro prójimo individualmente mientras nos beneficiamos de sistemas que mantienen a esos mismos prójimos en la opresión. Perdónanos, Dios santo. Danos ojos para verte como te revelas en todas las personas. Fortalécenos para el trabajo de reconciliación enraizado en el amor. Devuélvenos a tu imagen, para que seamos una comunidad amada, unida en nuestra diversidad, así como tú eres uno con Cristo y el Espíritu, Trinidad Santa e indivisa, ahora y siempre. Amén.

Confesión de pecados de las oraciones del pueblo con la confesión por la reconciliación racial y la justicia
Comisión permanente de Liturgia y Música, 2018

TERCERA SEMANA

Día 2

Cultivar las relaciones

Cultivar las relaciones para desarrollar vías para la misión transcultural y la peregrinación local / global, para todas las edades y capacidades.

Las relaciones, en muchos sentidos, son la esencia de la iglesia: nuestra relación con Dios, nuestras relaciones con los demás, nuestra relación con la creación. Cultivar estas relaciones mediante la oración, la adoración, las obras, la comunión, el cuidado y el amor puede considerarse un ministerio vital de la iglesia. Cultivar las relaciones define quiénes somos como miembros de una comunidad cristiana y es un principio rector digno de la misión. Es lo que Dios nos llama a hacer.

Esta verdad me quedó clara cuando acompañé a nuestra Obispa Presidenta a Haití en un viaje misionero en 2008, mientras servía en la Comisión Permanente de la Iglesia para la Paz y la Justicia Internacional. A pesar de que la Diócesis de Haití es una de las diócesis más grandes y vibrantes de la Iglesia Episcopal, las relaciones de la iglesia con nuestros hermanos y hermanas en Haití se habían deteriorado debido a las diferencias de idioma, cultura e historia. Nuestro viaje ayudó a revitalizar las relaciones destacando el papel fundamental que desempeñan las escuelas, los hospitales y los centros de adoración de la diócesis de Haití en el apoyo a la vida económica, social y espiritual de la nación insular. Al cultivar estas relaciones, desarrollamos nuevas vías para el entendimiento intercultural y la misión. Para mí, fue un poderoso testimonio de la misión dada por Dios a la Iglesia de superar las diferencias y unificar a todos los hijos de Dios a través del amor y la comprensión.

El Sr. Matt Gobush es un feligrés de la Diócesis de Virginia. Su amplia experiencia en cargos gubernamentales en política exterior, tales como el Pentágono y la Casa Blanca, lo ha llevado a participar desde hace muchos años en los ministerios internacionales de la Iglesia. Matt es también editor colaborador de Providence, una revista sobre el cristianismo y la política exterior de Estados Unidos. Él y su esposa son padres de seis niños adoptados en distintos países.

Pregunta

Esta historia destaca el valor de la peregrinación y la presencia personal para cultivar relaciones. Cuando no podemos estar físicamente presentes unos con otros, ¿cuáles son otras formas de cultivar las relaciones que superen las culturas y la geografía?

Acción

Busque la Oficina de Asociaciones Globales en www.episcopalchurch.org/ministries/global-partnerships/. Esta oficina desarrolla y cultiva las relaciones de la Iglesia Episcopal con la Comunión Anglicana, los socios ecuménicos e interreligiosos y organizaciones como las Naciones Unidas y el Consejo Nacional de Iglesias.

Oración por la Misión

Oh Dios, que has hecho de una sola sangre a todos los pueblos de la tierra, y enviaste a tu bendito Hijo a predicar la paz, tanto a los que están lejos como a los que están cerca: Concede que la gente en todo lugar te busque y te encuentre; trae a las naciones a tu redil; derrama tu Espíritu sobre toda carne; y apresura la venida de tu reino; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

TERCERA SEMANA

Día 3

Abogar por el cambio estructural

Abogar por los cambios estructurales para apoyar los asuntos de la misión global...

Todos tenemos un amigo así. Aquél que nunca está del todo bien o que siempre parece estar en algún tipo de problema, pero que es tan adorable que no lo dejamos solo. Siempre respondemos a sus llamadas, tenemos una palabra amable o un pequeño regalo que darle, y celebramos las alegrías y las penas con esta persona, incluso cuando este amigo nos causa enormes frustraciones.

Y todos conocemos a otras personas que se enfrentan a adicciones, demonios o luchas similares y a las que no soportamos, a las que les decimos que se levanten por sus propios medios. Cuando Jesús dice: "Orad por vuestros enemigos, bendecid a los que os persiguen", le está recordando a sus seguidores -y a nosotros- que nuestra compasión y nuestro amor no deben limitarse sólo a los buenos. Es fácil amar a las personas cuyas historias nos agradan o que se presentan de forma suficientemente agradable para nuestro gusto. Es mucho más difícil amar y servir a los que no son amables, a los que no lo "merecen".

En palabras de Clint Eastwood (y de Jesús), "Merecer no tiene nada que ver". Estamos llamados a amar a todos. Podemos hacerlo abogando por cambiar los sistemas para que tanto los amigos como los enemigos no tengan que superar los pronósticos para sobrevivir. Por el contrario, podemos tratar de cambiar estos pronósticos de manera que todos nos encontremos juntos en el Reino de Dios.

El reverendo Grey Maggiano es rector de la Iglesia Episcopal Memorial de Baltimore (Maryland). Participa de manera activa en la misión local e internacional, trabaja en el reasentamiento de más de 100 refugiados afganos a través de su parroquia. También guió a la iglesia Memorial durante un proceso de reparaciones, en el que se dedicó 500,000 dólares a reparaciones raciales en el sector oeste de Baltimore.

Pregunta

Piense en alguien que conozca y que esté luchando por sobrevivir. ¿Qué cambios estructurales o sistémicos representarían una diferencia para esta persona?

Acción

La Oficina de Relaciones Gubernamentales de la Iglesia Episcopal (www.episcopalchurch.org/ministries/office-government-relations/) ayuda a nuestra iglesia a abogar por el cambio estructural dentro de Estados Unidos. Su *Guía de Fe y Ciudadanía*, disponible en inglés y español, ofrece sugerencias para realizar la labor de defensa activa dentro de Estados Unidos, pero los principios también se aplican a muchos gobiernos fuera de Estados Unidos. Revise esta guía y analice de qué forma se puede fortalecer su propia defensa activa. A las personas que viven dentro de Estados Unidos se les sugiere que estudien la posibilidad de unirse a la Red Episcopal de Políticas Públicas para mantenerse al día sobre la legislación pertinente y responder a las alertas de acción.

Colecta por la justicia social

Dios omnipotente, que nos has creado a tu propia imagen: Concédenos gracia para luchar valerosamente contra el mal, y nunca transigir con la opresión; y, para que hagamos reverente uso de nuestra libertad, ayúdanos Colectas 179 a emplearla en el sostenimiento de la justicia en nuestras comunidades y entre las naciones, para gloria de tu santo Nombre; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Libro de Oración Común, p. 178-179

SEMANA TRES

Día 4

Elevar la dignidad de todos

Abogar por los cambios estructurales para apoyar las iniciativas de la misión global, lo cual incluye elevar la dignidad de todos y honrar a los refugiados, migrantes y solicitantes de asilo en todas partes.

¿Qué significa “elevar la dignidad de TODOS”? ¿Quiénes están representado en TODOS? ¿Discriminó Jesús en su amor hacia TODOS?

Piense en cómo cualquier persona, sobre todo los niños pequeños a los que Jesús ama, abre un paquete de chocolates M&M. No nos importa de qué color es cada pieza porque sabemos que TODAS tendrán el mismo sabor.

El obispo Desmond Tutu dijo: “Con demasiada frecuencia los seres humanos nos consideramos únicamente individuos, separados los unos de los otros, y no nos vemos como en realidad somos, todos interconectados, de forma que lo que hace un individuo afecta al mundo entero. Las diferencias no deben tener por objetivo separarnos ni alienarnos. Más bien, somos distintos precisamente para darnos cuenta de que nos necesitamos los unos a los otros”.

La canónica Judith Conley, de la diócesis de Arizona, es coautora de “DreamWorks”, el proceso que la Iglesia Episcopal utilizó para desarrollar la formación antirracista Ver el Rostro de Dios en los Demás. Es diputada ante la Convención General.

Pregunta

¿Qué puede hacer para convencer a los demás de que nuestro amor y nuestra inclusión no tienen ni límites ni barreras, sabiendo que, como dijo la obispa Bárbara Harris, “El Dios que nos respalda y nos sostiene es más grande que el problema que tenemos frente a nosotros” ?.

Acción

Visite el sitio web de los Ministerios Episcopales de Migración (www.episcopalmigrationministries.org) para saber cómo puede participar en el ministerio de recibimiento. Póngase en contacto con el personal del Centro de la Iglesia Episcopal para saber más sobre estos temas, o con entidades locales con las que puede establecer conexiones. Organice un pequeño grupo para abordar las maneras de participar en la ayuda a los refugiados, migrantes y solicitantes de asilo.

Oración por la familia humana

Oh Dios, tú nos hiciste a tu propia imagen, y nos redimiste por Jesús tu Hijo: Mira, en tu compasión, a toda la familia humana; quita el odio y la arrogancia que nos corrompen el corazón; derrumba las barreras que nos separan; únenos en vínculos de amor; y actúa a través de nuestra lucha y confusión a fin de cumplir tus propósitos en la tierra, para que a su debido tiempo todas las naciones y razas te sirvan en armonía alrededor de tu trono celestial; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Libro de Oración Común, p. 705

TERCERA SEMANA

Día 5

Honrar las diferencias sagradas

Honrar nuestras diferencias sagradas mientras nos unimos como Comunidad Amada alrededor de la mesa de Dios.

Un sabio maestro me dijo una vez que es increíblemente difícil odiar a alguien cercano y, para aprender a amarnos, debemos arriesgarnos a tener una mayor proximidad. Cuando nos acercamos al otro, nos acercamos a Dios. Arriesgarnos a tener más proximidad y a superar nuestras diferencias puede significar someternos a una transformación. Y, si hemos de seguir el camino de Jesús, entonces hemos de seguir el Camino del Amor, que nos lleva a acercarnos unos a otros para poner atención a la vida de los demás.

Es fácil amar lo que es cómodo. Sin embargo, el tipo de amor al que nos invita Jesús es el amor ágape. El amor ágape es el tipo de amor que Dios nos da incondicionalmente y sin parcialidad. Es el amor que celebra la diversidad. Es el amor que recibimos sin merecerlo y que se nos da simplemente por ser quienes somos: los amados hijos de Dios. Y así, el amor que se nos da es el amor que debemos darnos unos a otros, sin excepción.

El amor ágape es *activo* y *valiente*. Es un amor que se mueve *hacia* los que son diferentes. Es un amor que escucha con curiosidad y humildad. Es un amor que hace preguntas y trata de comprender. Es un amor que nos unifica, que celebra nuestras sagradas diferencias y que nos invita no sólo a hablar *sobre* los demás, sino a aprender a escucharnos *unos a otros*.

Y al escucharnos unos a otros, al compartir nuestras historias y nuestras vidas, que nuestros corazones y nuestras mentes se transformen. Que seamos lo suficientemente abiertos para que cambien nuestras suposiciones, lo suficientemente valientes para celebrar nuestras diferencias, lo suficientemente fieles para elegir la dignidad y la bondad, y lo suficientemente humildes para recibir y compartir el amor de Dios libremente.

El Reverendo José A. McLoughlin es el séptimo obispo de la Diócesis de Carolina del Norte Occidental. Fue elegido en 2016 y es el primer obispo de Carolina del Norte Occidental de ascendencia hispana.

Pregunta

¿Son sagradas todas las diferencias? ¿Cuáles diferencias entre las personas son particularmente sagradas? ¿Cuáles diferencias entre las personas no son realmente importantes?

Acción

Para saber más sobre la visión de nuestra iglesia de convertirse en una amada comunidad, visite www.episcopalchurch.org/beloved-community/. El sitio incluye muchos recursos para uso congregacional y personal.

Acción de gracias por la diversidad

Oh Dios, que creaste a todos los pueblos a tu imagen, te damos gracias por la maravillosa diversidad de razas y culturas en este mundo. Enriquece nuestras vidas con crecientes lazos de fraternidad, y muéstranos tu presencia en aquéllos que más difieren de nosotros, hasta que nuestro conocimiento de tu amor sea hecho perfecto en nuestro amor hacia todos tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Libro de Oración Común, p. 732

LA TERCERA SEMANA

Reflexión en grupo (45-60) Minutos

Reunión (5-10 minutos)

Dé la bienvenida a los participantes, en especial a los nuevos del grupo. Lea en voz alta las Bienaventuranzas (Semana Tres: Día 1). Invite a los miembros del grupo a compartir cuál de las bienaventuranzas les parece más sorprendente.

Oración (1-3 minutos)

Invite al grupo a guardar un momento de silencio. Después de un tiempo suficiente, ofrezca una de las oraciones de las reflexiones de la tercera semana.

Revisión (5 minutos)

Nuestras lecturas de esta semana nos invitaron a vivir como Jesús, alimentando las relaciones, abogando por el cambio estructural, promoviendo la dignidad de todos y honrando las diferencias sagradas. Los pasos de acción se centraron en aprender más a fondo sobre los ministerios dentro de la Iglesia Episcopal.

- Día 1: Escuchamos las Bienaventuranzas de Mateo y exploramos el Mapa de Activos Episcopales.
- Día 2: Recordamos que las relaciones son la esencia de la iglesia y aprendimos sobre la Oficina de Alianzas Globales, que nutre nuestras relaciones globales.
- Día 3: Se nos desafió a abogar por el cambio estructural para que las personas ya no tengan que "vencer a las probabilidades" para sobrevivir. Aprendimos sobre la Oficina de Relaciones Gubernamentales y su Guía de Fe y Ciudadanía.
- Día 4: Se nos recordó que todo significa TODO, que el amor y la inclusión no tienen límites ni barreras. Exploramos el trabajo de los Ministerios Episcopales de Migración.
- Día 5: Fuimos inspirados a honrar las diferencias sagradas y unirnos como Amada Comunidad. Nos enfocamos en el trabajo de la Amada Comunidad de nuestra iglesia.

Invite a quienes hayan leído las lecturas o explorado los materiales a que compartan sus comentarios, impresiones o preguntas que tengan al respecto.

Comentar o hacer (10-20 minutos)

Utilice una combinación de estas preguntas y actividades de debate y diálogo con su grupo. Tenga en cuenta los dones y estilos de aprendizaje de las personas que probablemente participen y elija una variedad.

- **Debate: ¿Por qué es importante fomentar las relaciones cuando se participa en la labor misionera? ¿Con qué personas o grupos le gustaría cultivar relaciones más profundas?** *Actividad: Busque a su congregación o grupo en el Mapa de Activos y averigüe si la información está completa. Anote los cambios que sean necesarios. Busque otras congregaciones o grupos con los que pueda establecer relaciones.*
- **Debate: ¿Cuáles cambios estructurales son claramente necesarios en su comunidad? ¿Cuáles cambios estructurales son más difíciles de ver, pero siguen siendo necesarios?** *Actividad: Elija una alerta de acción en el sitio web de la Oficina de Relaciones Gubernamentales. Compártala con el grupo como ejemplo de defensa activa en favor del cambio estructural. Aborde los posibles pasos para la defensa del cambio estructural en su comunidad.*
- **Debate: ¿De qué manera las Escrituras elevan la dignidad de todas las personas, en particular la dignidad de los refugiados, los migrantes y las personas que solicitan asilo, de todas partes del**



mundo? *Actividad: Lea en voz alta Levítico 19:33-34: “Cuando algún extranjero se establezca en el país de ustedes, no lo traten mal. Al contrario, trátelo como si fuera uno de ustedes. Ámenlo como a ustedes mismos, porque también ustedes fueron extranjeros en Egipto. Yo soy el Señor y Dios de Israel”. Pregunte: Si Dios hablara hoy de esta ley, ¿qué diría? ¿A qué personas o grupos mencionaría? ¿Qué pediría Dios al pueblo de Dios? Pida a los participantes que escriban lo que creen que Dios diría hoy y luego lo compartan en voz alta con el grupo.*

- **Debate: ¿Son sagradas todas las diferencias? ¿Cuáles diferencias entre las personas son primordialmente sagradas? ¿Cuáles diferencias entre las personas no tienen realmente importancia?** *Actividad: Forme grupos pequeños de dos o tres personas. Si se reúnen en una plataforma en línea, utilicen salas de reunión. Invite a todos a hablar con su grupo sobre las diferencias entre ellos. ¿En qué sentido son sagradas sus diferencias? ¿Cómo quieren que se respeten sus diferencias? A continuación, pida a los grupos pequeños que compartan lo que han comentado con todo el grupo.*

Reflexión (10-20 minutos)

Invite al grupo a reflexionar de nuevo sobre el pasaje de Mateo (Tercera semana: Día 1). Lea el pasaje en voz alta y analice estas preguntas.

- ¿Con quién se relacionó Jesús?
- ¿Por quién abogó Jesús?
- ¿La dignidad de quién promovió Jesús?
- ¿Qué diferencias honró y sacralizó Jesús?

A continuación, reflexione sobre sus asociaciones misioneras. Pida a alguien que tome notas de esta conversación. Guarde las notas para continuar la conversación la próxima semana.

- ¿Con quiénes estamos llamados a cultivar relaciones?
- ¿Por quién debemos abogar?
- ¿La dignidad de quiénes debemos promover?
- ¿Qué diferencias debemos honrar y sacralizar?
- ¿Con qué organismos e instituciones de la Iglesia Episcopal nos gustaría asociarnos mientras buscamos vivir como Jesús?

Cierre

Lea en voz alta el tema de esta semana, juntos si es posible.

Vivir como Jesús

Jesús proclamó la buena nueva del reino de amor de Dios en este mundo. Las prioridades misioneras de la Iglesia Episcopal, como la evangelización, la reconciliación y el cuidado de la creación, tienen dimensiones globales. Seguir a Jesús en el Camino del Amor nos llama a trabajar con compañeros y socios globales para abordar el racismo, la degradación del medio ambiente, la migración humana, los desafíos a los derechos humanos, la pobreza y la necesidad de un desarrollo sostenible, todo ello a la vez que proclamamos el amor, la misericordia y la esperanza de Dios.

¿Qué diría o haría Jesús hoy?

CUARTA SEMANA

Juntos

La misión de Dios es hacernos uno, restablecer a todas las personas a la unidad con Dios y entre sí en Cristo. Tenemos mucho camino que recorrer, pero a medida que caminamos juntos, Dios actúa entre nosotros. Confiamos en que Dios ha derramado dones sobre toda la Iglesia. Buscamos relaciones mutuas e interdependientes, ofrecer y recibir dones, respetar las diferencias, compartir alegrías y penas, aprender unos de otros, vivir en la Amada Comunidad de Dios y convertirnos en un mundo donde el Amor es el Camino.

¿Cómo caminaremos más juntos?



CUARTA SEMANA

Día 1

“Llamó a los doce discípulos, y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus impuros. Les ordenó que no llevaran nada para el camino, sino solamente un bastón. No debían llevar pan ni provisiones ni dinero. Podían ponerse sandalias, pero no llevar ropa de repuesto. Les dijo:

—Cuando entren ustedes en una casa, quédense allí hasta que se vayan del lugar. Y si en algún lugar no los reciben ni los quieren oír, salgan de allí y sacúdanse el polvo de los pies, para que les sirva a ellos de advertencia.

Entonces salieron los discípulos a decirle a la gente que se volviera a Dios. También expulsaron muchos demonios, y curaron a muchos enfermos ungiéndolos con aceite.”

Marcos 6:7-13, DHH

Preguntas

Cuando Jesús envió a los discípulos en misión, no fueron solos. Fueron enviados de dos en dos. Cuando Dios le envía en misión, ¿quién camina con usted? ¿Necesita invitar a otros a caminar a su lado?

Acción

Elija a una o dos personas que le acompañen en la misión. Comprométase a orar por ellos esta semana. Dígales que está orando por ellos.

Colecta por la plantación de iglesias

Oh Santo Dios, que escoges obreros para tu cosecha, y los envías como sembradores de tu Evangelio y cuidadores de la nueva vida. Bendice a estos tus siervos en sus tareas de plantar y cuidar de tu iglesia. Hazlos aptos para el servicio, animalos con tu alegría, y ayúdalos a que se acuerden y confíen en que eres tú quien da la cosecha. Por Jesucristo, el Salvador de las almas. Amén.

Libro de ritos ocasionales 2018, p. 214

CUARTA SEMANA

Día 2

Apoyar a los misioneros

Apoyar a los misioneros, desde el discernimiento, durante su servicio y a su regreso.

Querido Señor, te damos gracias porque tu hijo, Jesús, tuvo la paciencia de enviar a los discípulos de dos en dos. Nuestro apoyo mutuo nos permitió a Sandra y a mí iluminar nuestros ministerios. Dos obispos con visión de futuro -el reverendo Neil Alexander, de la diócesis de Atlanta, y el reverendo Mdimi Mhogolo, de la diócesis de Tanganica Central- unidos como hermanos en Cristo nos dieron su apoyo en cada paso de nuestra misión. Nuestra parroquia, Santo Tomás en la ciudad de Columbus, Georgia, nos apoyó con oración, al proclamar nuestra misión y ayudar a financiar nuestros esfuerzos.

Querido Señor, necesitábamos apoyo mientras discerníamos hacia dónde ir y qué hacer. Recibimos el apoyo de la Reverenda Jane Butterfield. La Oficina de Alianzas Globales, el Seminario Teológico de Virginia y muchos otros nos dieron respaldo y aliento durante nuestras estancias en Kenia y Tanzania. El Obispo Rob Wright de la Diócesis de Atlanta nos dio la bienvenida a nuestro regreso.

Nuestros momentos más preciados fueron los domingos cuando íbamos a las aldeas. Por lo general, acudían varias iglesias cercanas. Sandra o un sacerdote visitante solían predicar. Los cantos, los bailes, los tambores y el espíritu eran increíbles, edificantes e inolvidables.

Querido Señor, te pedimos encarecidamente que el futuro nos depare renovadas posibilidades para que más Voluntarios Episcopales en Misión y más miembros del Cuerpo de Servicio de Jóvenes Adultos sean enviados para estancias de larga duración en toda la Iglesia Episcopal, la Comunión Anglicana y otros lugares. Estos misioneros requieren el apoyo de todos los niveles de la Iglesia. Oramos para que el mismo apoyo que se nos muestra a nosotros se les pueda prodigar a ellos.

El Dr. Martin McCann y su esposa, la reverenda Dra. Sandra McCann, sirvieron un año en Kenia y 11 años en Tanzania (2004-2015) como misioneros enviados por la Iglesia Episcopal.

Pregunta

Imagínese que le tocara ser misionero enviado por la Iglesia Episcopal para edificar el Camino del Amor de Dios alrededor del mundo. ¿Cuáles tipos de apoyo necesitaría? ¿Qué le ayudaría en su labor? O, si está sirviendo o ha servido como misionero, ¿Cuáles tipos de apoyo le fortalecen más?

Acción

Visite el sitio web de la Oficina de Alianzas Globales de la Iglesia Episcopal (www.episcopalchurch.org/ministries/global-partnerships/). Revise la información sobre nuestros dos programas de envío de misiones de la Iglesia Episcopal: El Cuerpo de Servicio de Jóvenes Adultos y Voluntarios Episcopales en Misión. Reflexione si Dios lo está llamando al servicio misionero o comparta estos programas con alguien que conozca y que pueda estar interesado en servir como misionero.

Colecta de un misionero

Dios todopoderoso, cuya voluntad es ser glorificado en tus santos, y que levantaste a tu siervo para ser una luz en el mundo: Resplandece, te rogamos, en nuestros corazones, para que también en nuestra generación manifestemos tu alabanza, tú que nos has llamado de las tinieblas a tu luz maravillosa; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Libro de Oración Común, p. 165

CUARTA SEMANA

Día 3

Abordar los problemas mundiales

Al recorrer este Camino del Amor, abordemos juntos los numerosos problemas de la pobreza, la violencia, la opresión, las amenazas a la salud mundial y la degradación del medio ambiente.

Desde el principio de la creación, Dios ha querido que el ser humano no esté solo, sino que viva en comunidad, que interactúe con otras personas y con toda la creación que es obra de las manos de Dios. Por eso Dios colocó al ser humano en el centro, como administrador. Dios mismo, en su esencia, es la Santísima Trinidad (Padre, Hijo y Espíritu Santo), tal como se nos ha revelado. Dios no permanece solo, sino que interactúa con la creación que es obra de sus manos. Dios elige al pueblo al que revelarse, al que guiar y al que acompañar en el camino hacia la tierra prometida: Israel. De este modo, podemos ver cómo Dios mismo no quiere ver a los seres humanos viviendo solos o actuando en la creación sin tener en cuenta a los demás.

Sabemos que las realidades humanas por las que estamos pasando actualmente nos afectan a todos y a cada uno de los seres humanos. Como partes de esa creación, tenemos la responsabilidad de actuar a favor de ella, lo que debe inspirarnos a actuar juntos. De este modo, podemos contribuir a que la creación, actualmente desordenada, vuelva al orden establecido por Dios al principio, que es su deseo permanente.

Nuestra conciencia debe ser educada y tenemos que saber que nadie, absolutamente nadie - no importa lo poderoso, lo rico o lo inteligente - puede hacer este trabajo solo. Debemos crear conciencia de nuestra interdependencia, de nuestra interdisciplinariedad, para que juntos podamos rebajar la tensión global que vivimos hoy en día.

Puesto que la iglesia es la obra de Dios mismo, no puede alejarse de su propósito. No puede actuar en contra de la voluntad de su creador, que nos invita a establecer lazos de amistad y de amor, para amarnos tal como somos, aceptarnos en la diferencia y trabajar dirigiendo todos nuestros esfuerzos hacia la consecución de un mismo objetivo.

Recuerdo que cuando era niño en los campos de mi pueblo, Toa Alta, Puerto Rico, las familias vivían muy cerca. Compartían los productos del campo más fácilmente entre el vecindario. Se reunían para resolver los problemas de la comunidad. Era una vida sencilla pero vivida con el más profundo y sincero amor y respeto por las cosas de Dios y por la iglesia. Esto me ayudó a comprender que toda vida es un don divino y debe ser respetada, que nuestro deber como cristianos es respetar y amar a los demás, incluso cuando existen diferencias.

Personalmente, creo que ahora, más que nunca, la iglesia está llamada a ser un signo de vida, como dice el propio Jesús en el Evangelio de Juan (10:10): *"Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia"*.

El Evangelio mismo nos invita a aprender a trabajar juntos, para poder anunciar la buena nueva del Reino. Dios nos desafía para que los cristianos estén más unidos en el propósito de Dios. El mundo entero reclama a los cristianos: ¿Dónde está la buena nueva de Jesús?

- ¿Qué debemos hacer TODOS y CADA UNO de nosotros para que los sufrimientos del pueblo de Dios se transformen en alegría?
- ¿Qué podemos hacer para transformar las armas en pan para los pobres, y las guerras en teatros de paz?
- ¿Por qué los cristianos están tan divididos y separados unos de otros?

Hermanos y hermanas: Inspirar, trabajar y orar juntos son las únicas formas de ayudar al mundo a salir de esta difícil crisis que está viviendo actualmente.

Que Dios todopoderoso, que nos ha llamado a ser instrumentos de amor y de paz, nos envíe al mundo a anunciar la BUENA NUEVA.

El Reverendísimo Rafael L. Morales es el séptimo obispo de la Diócesis de Puerto Rico. Está muy comprometido en dirigir con espíritu misionero la iglesia y las instituciones relacionadas.

Pregunta

El escritor ofrece una apasionada súplica para que los cristianos sean catalizadores para vivir la buena nueva de Jesucristo, para sanar las heridas de la división y para atender las necesidades de los pobres. ¿Cómo le guía Dios a responder a este llamado?

Acción

Una de las muchas maneras en que la Iglesia Episcopal busca obrar de manera interdependiente y ser una señal de vida para el mundo es a través de su labor en las Naciones Unidas. Busque “La Iglesia Episcopal y las Naciones Unidas” o lea al respecto en www.episcopalchurch.org/ministries/global-partnerships/episcopal-church-united-nations/. Busque también “La Iglesia Episcopal y el Cuidado de la Creación” para conocer el trabajo de nuestra iglesia para proteger la creación, o visite www.episcopalchurch.org/ministries/creation-care/.

Oración por el futuro de la humanidad

Oh Dios, nuestro Padre celestial, nos has bendecido y nos has dado el dominio sobre la tierra: Aumenta nuestra reverencia ante el misterio de la vida; danos una nueva comprensión de tus propósitos para el género humano, y una nueva sabiduría y determinación al proveer para su futuro de acuerdo con tu voluntad; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Libro de Oración Común, p. 719

CUARTA SEMANA

Día 4

Ir desde donde uno esté

Recuerde que "Ir" también puede significar "Ir" construyendo relaciones, aprendiendo, escuchando, alentando a través del espacio mediante la presencia y la comunicación virtual desde donde uno esté.

“Hay en la iglesia diferentes dones, pero el que los concede es un mismo Espíritu. Hay diferentes maneras de servir, pero todas por encargo de un mismo Señor. Y hay diferentes manifestaciones de poder, pero es un mismo Dios, que, con su poder, lo hace todo en todos.”

1 Corintios 12:4-6, DHH

Dios misericordioso, en tu infinita bondad nos has dado a cada uno de nosotros muchos talentos, dones y fortalezas para cumplir tu voluntad en el servicio a ti, a la Iglesia y a los demás. Por medio de tu hijo, nuestro Señor Jesucristo, nos has enseñado a utilizar estos dones para promover tus obras en nuestro hogar terrenal. Con tu perfecto amor y guía, permites que cada uno de nosotros se complemente con nuestros respectivos talentos, dones y fortalezas. Dios eterno, obtenemos estos logros cuando nos unimos en nuestra misión y ministerios comunes. Durante los últimos 20 años, hemos visto dichos logros a través del trabajo de *Episcopal Relief & Development* (la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo), ayudando a las personas en tiempos de gran necesidad después de desastres tanto naturales como provocados por el hombre, levantando a quienes han caído en lo más profundo, dando a la gente la esperanza de un futuro digno de ser vivido, y ofreciendo un enfoque integrado para mejorar vidas a través de una vida más saludable y el respeto por nuestro hogar insular. Hemos utilizado las fortalezas colectivas de nuestras comunidades de fe en toda la Comunión Anglicana para lograr estas cosas de acuerdo con tu voluntad.

Dios amantísimo, permítenos partir desde donde estamos y continuar nuestra labor juntos convirtiéndonos en un mundo donde el amor sea el camino. Amén.

El Sr. Jack Tull, de la Diócesis Episcopal de Florida, apoya el Camino del Amor a través del ministerio cristiano.

Pregunta

Este escritor reflexiona sobre la misión como una oración. ¿De qué manera la misión pone en acción la oración? ¿Basta con orar por la sanación del mundo o desea Dios que partamos de donde estamos y participemos en la obra de sanación de Dios?

Acción

Conozca el trabajo de *Episcopal Relief & Development* (La Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo) en www.episcopalrelief.org. ¿Cómo hace la Agencia para que los episcopales, partiendo desde los lugares donde ya nos encontramos, podamos salir y caminar con amor hacia el resto del mundo?

Una oración por la plantación de iglesias

Jesús, Salvador, que te diste a conocer al partir el pan, al verter el vino y al repartirlos para lograr nuestra reconciliación, danos valor en esta obra de misión para que nosotros también, partidos, vertidos y repartidos para alimentar al mundo, encontremos nuestra plena integridad en ti. Amén.

Libro de ritos ocasionales 2018, p. 230

CUARTA SEMANA

Día 5

Sea un Defensor Activo

Aliente a todas las diócesis a tener un Defensor Diocesano de la Misión Global.

Abogar, apoyar, elogiar, salvaguardar, promover, escudar, respaldar. Para que algo suceda, no es suficiente levantar la mano y decir que estamos de acuerdo. Así como Jesús envió a los discípulos de dos en dos y nos dio la gran comisión, debemos salir y abogar: Compartir nuestras creencias, defender la causa, promover la misión mundial en todos sus aspectos. La experiencia demuestra que para que una voz y una situación específica no sólo se escuche, sino que se actúe en consecuencia, es necesario que alguien hable, lo mantenga sobre la mesa y promueva acciones concretas, de lo contrario puede quedar relegada en medio de todo lo demás. Lo que hagamos realmente depende de los defensores activos.

Así que me pregunto sobre mi propia defensa activa. Me pregunto cuál es la respuesta real a nuestras oraciones semanales por los enfermos y los pobres, por la paz y la reconciliación, por Convertirnos en la Comunidad Amada, etc. ¿Qué estamos haciendo realmente, además de orar? En realidad, cada uno de nosotros puede asumir un número limitado de tareas. ¿A qué estoy siendo llamado a dedicar mi tiempo y energía?

A veces asiento con la cabeza. A veces agregó algo en un debate. A veces doy un paso adelante y tomo la iniciativa. Cada causa, cada misión, necesita de todas estas reacciones. Todos deben abogar. Por lo menos una persona debería asegurarse de que la defensa activa se convierta en acción. Es de esperar que cada diócesis tenga por lo menos una persona que defienda la misión mundial, sus principios y actividades, y que se asegure de que como mínimo todos conozcan y apoyen la misión mundial, y de que el mayor número posible se comprometa activamente con esta causa.

La Sra. Helena Mbele-Mbong llegó de Minneapolis, pasó por Camerún (10 años) y Burundi (tres años), hacia Ginebra (Suiza), donde se convirtió en miembro activo de la Iglesia Emmanuel en Ginebra, y de la Convocación de Iglesias Episcopales de Europa. A lo largo de los años, ha servido en todos los niveles de la Comunión Anglicana.

Pregunta

Los Principios Rectores para la Misión Mundial invitan a las diócesis y convocaciones a designar al menos un “Defensor de la Misión Global”, alguien que promueva las relaciones con la misión global y ayude a transformar la defensa activa en acción. ¿Necesita su congregación o grupo un Defensor de la Misión Global, alguien que ayude a Defensor su defensa en acción? ¿Quién podría ser? ¿Podría ser usted?

Acción

Revise los Principios Rectores de la Misión Mundial que se encuentran al principio de este recurso. Tome notas sobre cómo estos principios se aplican a sus relaciones misioneras mundiales.

Oración por los que influyen en la opinión pública

Dios todopoderoso, tú proclamas tu verdad por medio de muchas voces en cada generación: Dirige en nuestro tiempo, te suplicamos, a los que hablan donde muchos escuchan y a los que escriben lo que muchos leen; para que participen en hacer de éste, un pueblo de corazón sabio, mente sana y voluntad justa; para la gloria de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LA CUARTA SEMANA

Reflexión en grupo (45-60 minutos)

Reunión (5-10 minutos)

Recuerde al grupo la lectura de Marcos en la que Jesús envió a los discípulos de dos en dos. Invite a los miembros del grupo a compartir sus nombres (si es necesario) y el nombre de una persona con la que les gustaría ser enviados por Jesús. Puede ser alguien de quien les gustaría aprender, alguien con quien hayan servido en el pasado, alguien cuyos dones se complementen con los suyos o alguien que podría ser un fiel compañero de misión.

Oración (1-3 minutos)

Invite al grupo a guardar un momento de silencio. Después de un tiempo suficiente, ofrezca una de las oraciones de las reflexiones de la cuarta semana.

Revisión (5 minutos)

Nuestras lecturas de esta semana nos recuerdan que la misión no es una actividad solitaria. Convertirnos en un mundo donde el Amor es el Camino requiere que trabajemos juntos - como socios de misión, como naciones y como Iglesia Episcopal.

- Día 1: Jesús envió a los discípulos en misión de dos en dos. Ninguno fue solo.
- Día 2: Un misionero jubilado compartió su experiencia sobre el apoyo que recibió de su congregación, diócesis y obispo. Vimos los programas de envío de misioneros de la Iglesia Episcopal.
- Día 3: Leímos un apasionado llamado a abordar los problemas mundiales y analizamos la labor de la Iglesia Episcopal en las Naciones Unidas.
- Día 4: Se nos recordó que debemos poner en acción nuestras oraciones por el mundo y reflexionamos sobre cómo la Agencia de Ayuda y Desarrollo Episcopal nos ayuda a ir desde donde estamos.
- Día 5: Escuchamos el llamado a ser defensores activos, lo cual incluye ser defensores de la misión mundial.

Invite a los que leyeron las lecturas a compartir sus comentarios, impresiones o preguntas que tengan sobre ellas.

Comentar o hacer (5-15 minutos)

Teniendo en cuenta los dones, los estilos de aprendizaje y las experiencias de las personas que probablemente participen, elija algunas de las siguientes preguntas o actividades para utilizarlas con su grupo. Trate de dedicar más tiempo esta semana a la siguiente sección, *Reflexionar*, a fin de revisar lo que ha aprendido durante estas cuatro semanas y considerar los próximos pasos.

- **Debate: ¿Conoce a alguien que haya servido o esté sirviendo como misionero a través de la Iglesia Episcopal? ¿Qué puede compartir sobre el ministerio de esta persona?** *Actividad: Visite los sitios web del Cuerpo de Servicio de Adultos Jóvenes o Voluntarios Episcopales en Misión y busque información sobre los misioneros activos. Si se reúnen en línea o si todos tienen acceso a un dispositivo, asigne a cada uno la tarea de leer sobre un misionero y compartir brevemente la historia de la persona con el grupo.*
- **Debate: Las prioridades misioneras actuales de la Iglesia Episcopal (en 2022) incluyen la evangelización, la reconciliación y el cuidado de la creación. ¿Cuáles son las dimensiones globales de estas prioridades? ¿Es posible hacer este trabajo sin asociaciones globales?** *Actividad: Observe una imagen de la Tierra desde el espacio. Pregunta: ¿Ve límites nacionales? ¿O ve un mundo que necesita sanación? Invite a cada*

participante a compartir en voz alta una amenaza global que le venga a la mente al mirar la Tierra como un todo.

- **Debate: ¿Qué importancia tienen los viajes y la presencia física de unos con otros para nuestras relaciones misioneras globales? ¿Podemos trabajar juntos sin estar físicamente presentes? ¿Cómo?** *Actividad: Ponga un cronómetro durante tres minutos. En los grupos pequeños, pida a los miembros que piensen en formas de mantenerse conectados con los compañeros y servir a la misión de Dios que no impliquen viajar. Luego, ponga un cronómetro durante un minuto y pida a los grupitos que elijan sus dos ideas favoritas de la lista que crearon. Luego, pida a cada grupito que comparta estas dos ideas con el grupo grande.*
- **Debate: ¿Quién de nosotros es un defensor activo de la misión global? ¿Cómo podríamos apoyar esa defensa activa?** *Actividad: Revise los Principios Rectores de la misión mundial que se encuentran al principio de este recurso. A continuación, asigne uno de los 13 principios a cada uno de los participantes y pídeles que compartan cómo se aplica este principio a las relaciones misioneras mundiales de su grupo.*

Reflexión (15-25 minutos)

Revisar las notas de las conversaciones de las semanas anteriores.

Primera semana:

- ¿Cuáles son los límites que el amor de Dios nos envía a cruzar?
- ¿Cuál es nuestro sueño para estas relaciones? Cuando el amor es el camino, ¿cómo es la vida para todos nosotros? ¿Cómo se puede utilizar esta relación para construir el amor en el mundo?
- ¿Cómo nos encontramos con Cristo en los demás?
- ¿Cómo esperamos recorrer juntos el Camino del Amor?

Segunda semana:

- ¿Nosotros o nuestros compañeros de misión actuamos excesivamente alguna vez como Marta? ¿Asume uno de nosotros tareas sin pedir ayuda o aportes?
- ¿Percibimos algún resentimiento bajo la superficie en nuestras relaciones misioneras? Intenten imaginar lo que Jesús podría decir para definir ese resentimiento y conducirnos hacia la reconciliación.
- ¿Cómo podríamos escuchar más profundamente a los demás? ¿Hay algo que no escuchamos? ¿Somos conscientes de las veces que no hemos escuchado profundamente?
- Cuando nos escuchamos más profundamente en nuestras relaciones de misión, ¿qué oímos? ¿Cómo podríamos comprobar si lo que creemos escuchar es correcto?

Tercera semana:

- ¿Con quiénes estamos llamados a cultivar relaciones?
- ¿Por quién debemos abogar?
- ¿La dignidad de quién debemos promover?
- ¿Cuáles diferencias debemos honrar y sacralizar?
- ¿Con cuáles organismos e instituciones de la Iglesia Episcopal nos gustaría asociarnos a medida que buscamos vivir como Jesús?

La pregunta final del mensaje a la iglesia pone de manifiesto el objetivo de este estudio y de los Principios Rectores de la Misión Mundial: *¿Cómo caminaremos más juntos?* Como grupo, identifiquen las acciones que están dispuestos a tomar hacia la meta de caminar más juntos, *convirtiéndonos en un mundo en el que el amor es el camino.*

Cierre

Lea en voz alta el tema de esta semana, juntos si es posible.

Cuarta semana: Juntos

La misión de Dios es hacernos uno, restablecer a todas las personas a la unidad con Dios y entre sí en Cristo. Tenemos mucho camino por recorrer, pero mientras caminamos juntos, Dios actúa entre nosotros. Confiamos en que Dios ha derramado sus dones sobre toda la Iglesia. Buscamos relaciones mutuas e interdependientes, ofrecer y recibir dones, respetar las diferencias, compartir alegrías y penas, aprender unos de otros, vivir en la Amada Comunidad de Dios y convertirnos en un mundo donde el Amor es el Camino.

¿Cómo caminaremos más juntos?

